

LA PROTESTA

Precio 10 cts. SUPLEMENTO SEMANAL Porte pago

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administr.: PERU 1537

U. Telefónica: 478 - B. Orden

La acción anarquista

Los anarquistas no debemos limitar nuestras actividades a la simple acción doctrinaria. Si no como un partido político, con programas reformistas de acción inmediata, el anarquismo debe constituir en sí una fuerza con un lógico desenvolvimiento y un círculo de influencia en el seno del proletariado.

Una fracción del marxismo, aventando la pereza mental que anula a los jefes del viejo partido, convertidos en diputados, senadores y ministros de la langosta, pretende resucitar el espíritu revolucionario de las grandes masas, altagadas por el opio electoral prodigado por todas las fracciones social-demócratas en medio siglo de acción política. Y es gracias a una situación especial — al influjo de la revolución rusa — que esos reformistas aparecen a los ojos del pueblo como revolucionarios, desviando de su prédica libertaria a las minorías conscientes y confundiendo las ideas más claras y precisas respecto a los objetivos fundamentales de la acción sindical de la clase trabajadora organizada.

Se puede decir que el momento de más peligro ha pasado ya. El bolcheviquismo, en su retirada hacia la derecha, en sus acomodamientos a una situación que pretenden justificar sus jefes más influyentes y en sus genuflexiones para atraerse las simpatías del capitalismo mundial, va perdiendo terreno en el seno del proletariado y también mucho del ascendiente que ejerció en un principio sobre los elementos socialistas sinceramente revolucionarios.

Peró el arrivalso ha creado una nueva dominación política, y sus partidarios tratan de sostenerse a toda costa en su falsa posición revolucionaria. Repitiendo todas las razones de los estranguladores de la revolución rusa — buscando en el fatalismo histórico el justificativo del fracaso del bolcheviquismo y amañando a la doctrina marxista todas las transgresiones y violencias del gobierno soviético — pretenden conservar sus prestigios y mantener su ascendencia en ciertos círculos obreros, precisamente en aquellos donde más fuerte se manifestó una reacción que contrastaba con el ya crónico espíritu reformista y aburguesado.

Limitarnos a desarrollar una actividad imprecisa, tomando como campo de acción todo el conjunto social, significa renunciar a constituir una verdadera fuerza revolucionaria. El anarquismo, sin que tengamos que renunciar a nuestras ideas libertarias, debe representar algo homogéneo en ese gran laboratorio de ideas que es el proletariado. De ahí la necesidad de crear un arma propia, defensiva y ofensiva, no solamente para luchar contra la burguesía, sino para contrarrestar la propaganda desorientadora de los oportunistas, que quieren servirse de la potencia del sindicalismo para marchar a la conquista del poder político e imponer su gobierno personal en nombre del proletariado.

No puede haber anarquistas que difieran en este punto esencial. Como fuerza independiente los anarquistas debe fortalecer sus posiciones en las avanzadas del trabajo organizado, llevando una guerra implacable al seno de las corporaciones obreras sometidas al tutelaje de los partidos políticos, sean éstos de modalidad reformista o revolucionaria.

Solamente así, disponiéndonos a ser una fuerza actuante en la organización sindical, lograremos desterrar de los gremios a los que propagan el sarampión de la dictadura y del Estado centralista de corte bolcheviqui.

LUCHA DE CLASES

Fuera de la lucha de clases, que es una expresión puramente económica, los socialistas no conciben otros motivos revolucionarios. La humanidad, para ellos, está dividida en dos clases exclusivas: la pobre y la rica. Y el problema — el gran problema humano — consiste en despojar a la burguesía del poder político y de los privilegios que detenta, para poner en su lugar al proletariado.

Se puede decir que, para un marxista que quiere ser consecuente con sus principios, no cabe otra concepción superior fuera de ese cambio en la condición de las dos clases sociales. Y esto está evidenciado por la obsesión que los domina constantemente en conquistar el Poder — por cualquier medio — para trans-

formar el sentido histórico del Estado mediante el cambio de los elementos dirigentes: la burocracia.

Marx y Engels, en el "manifiesto comunista" han expuesto claramente este concepto de la lucha de clases, al sostener que "el proletariado empleará su supremacía política para arrancar gradualmente todo el capital de la clase capitalista, a fin de centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y también para aumentar lo más pronto posible la totalidad de las fuerzas productoras".

No se trata, como se ve, de emancipar a la humanidad, sino de cambiar la situación de los actuales desposeídos en poseedores, dejando en pie al Estado, ori-



PATRIA Y ORDEN

La patria existe gracias a la sumisión del pueblo. El orden se afianza sobre la miseria de los trabajadores. ¿Qué les importa a los patriotas que el pueblo viva en la ignorancia y los trabajadores se mueran de hambre? Lo importante es conservar las instituciones del Estado, mantener el orden burgués, dejar bien sentado el tradicionalismo café que exalta el espíritu patriótico de los ricos.

La civilización tiene su arquetipo en el paria sometido a la brutalidad de los gobiernos patriotas. ¿Es a eso a lo que llaman nuestros patriotas, un perfecto ciudadano, un buen argentino? En las selvas del Chaco, en los yerbales de Misiones, en los feudos de la Patagonia, hay miles de hombres que viven en un siglo que no es el nuestro. ¿Qué deben a la patria esos verdaderos esclavos?

Peró no debemos hacer preguntas impertinentes. El patriotismo se fortalece a costa de esos despojos humanos y el orden se alimenta de esas pitufas arrojadas a la voracidad del capitalismo extranjero, amo y señor de la República.

gen de todos los males sociales. Los bolcheviquis, pues, son consecuentes con las ideas expuestas por los sumos pontífices del socialismo autoritario.

¿Qué es el Anarquismo?

El dominio de clase es extraño al anarquismo. El anarquismo no reconoce ninguna clase, ninguna dominación; en su bandera hay estas palabras: ¡Nada de violencias! ¿Qué dominación puede existir sin violencia? Los social-demócratas pintan al anarquismo como un ser fantástico, como un utopista, mientras que el anarquista afirma que los social-demócratas no tienen nada de común con el verdadero socialismo y que ellos no podrán realizarlo jamás. El anarquista quiere la solidaridad de los hombres y la supresión del Estado. Ningún hombre debe ser gobernado por otro hombre, ningún hombre debe tener el poder de decidir de la suerte de un hombre.

He aquí la diferencia fundamental. Los socialistas, que sean de la

derecha o de la izquierda, independientes o bolcheviquis, quieren apoderarse del poder; el anarquista quiere suprimir el poder. El idealista anarquista ve un abuso en el poder; es por eso que quiere matar esa idea de violencia.

DANTON.

(Poeta austríaco contemporáneo).

Las leyes y la justicia

He meditado sobre la filosofía del derecho — dijo monsieur Bergot, — y he visto que toda la justicia social se basa en estas axiomas; el robo es condenable; el producto del robo es sagrado. Estos son los principios que afianzan la seguridad de los individuos y que mantiene el orden en el Estado. Si alguno de esos principios tutelares fuera desconocido, la sociedad se derrumbaría toda entera. Ambos fueron establecidos en el principio de los tiempos. Un jefe vestido de pieles de oso, armado de una hacha de pedernal y de una espada de bronce volvió con sus compañeros al cercado de piedra donde las criaturas de la tribu estaban encerradas con los rebños de mujeres y de renjeros. Traían con ellos a las jóvenes y a los jóvenes de las tribus vecinas, y también piedras caídas del cielo, que eran preciosas porque con ellas se hacían espaldas que no se abían. El jefe subió a un montículo, en medio del cercado, y dijo: "Estos esclavos y este hierro, que he arrebatado a hombres débiles y despreciables son míos. El que ponga sus manos sobre ellos sufrirá el golpe de mi hacha". Tal es el origen de las leyes. La significación interna de ellas es la consagración de todas las injusticias, es por lo que aquélla infunde confianza a todo el mundo. Un juez puede ser bueno, porque los hombres no son todos maldados; la ley no puede ser buena, porque es anterior a toda idea de bondad. Los cambios que se han introducido en ella en la sucesión de los tiempos, no han alterado el carácter original. Los justos la han hecho sutil y la han dejado bárbara. A su ferocidad misma es a lo que debe el ser respetada y el parecer augusta. Los hombres son propensos a adorar a los dioses malos, y lo que no es cruel no les parece venerable. Los justos creen en la justicia de las leyes. No tienen una moral distinta de la de los jueces, y piensan, como ellos, que una acción castigada es una acción castigable. Muchas veces me he imaginado al ver, en la policía correccional en la Corte de Asises, que el culpable y el juez están perfectamente de acuerdo sobre las ideas del bien y del mal. Uno y otro tienen las mismas preocupaciones y una moral común.

ANATOLE FRANCE.

De una postal.—
Dejemos que pase la turba en su florecencia de escoria; dejemos que canten los poetas llorones melancólicos de Cristo; dejemos que los fofos llamen grandezas a sus lamentos; dejemos todo eso. Nuestra obra exige mucho más. La elevación de los caracteres fuertes hace que sepan vivir con altivez y morir con conciencia. No ha de haber vacilaciones. El fiercho es de quien tiene la razón. Elevémonos siempre. "Cuánto más" seamos, más derecho tendremos para caíir a los demás.

FRANCISCO T. BO.

Comentarios

AMSTERDAMIANOS Y MOSCOVITAS

¿Parece que las buenas relaciones entre "anarquistas" y "comunistas" comienzan a enfriarse. Y no sólo se enfrían, sino que se enfrían de ambos frentes. con grave peligro para la "unidad" del proletariado ruso...

Pero no giran nuestra hipótesis. Los amsterdaminos del consejo federal de la Fava del XI, empiezan a poner serios reparos a la propiedad adherida a la Sindical Hoja...

Siguen todos los indicios, el pleito por la dirección y prevalencia en los gremios que forman la alianza política-gremial...

Mientras los "anarquistas puros" simulan ahora defender la independencia del sindicalismo revolucionario, ocultando con esa declaración sus opiniones reformistas...

industrialistas rusos? ¿Por qué horribles delitos pensáis que se les pone en el baúlito de los reos, frente al tribunal del proletariado mundial?

El funcionario Yakovlev, en primer lugar, pretende establecer una diferencia entre el anarquismo ruso y el que es característico de los países del resto de Europa y América.

Las acusaciones de ese funcionario comunista sírecn únicamente para dar razón a los mites de complotes nuestros encastrados en las cárceles de Rusia.

Nuestras esperanzas quedaron defraudadas. El tal Yakovlev resulta monótono retoldando atrocidades anarquistas. Mejor, mucho mejor saben los periodistas burgueses inventar nocivas terroristas y bandadas anarquistas.

Si es imposible cortar radicalmente con el influjo histórico que pesa sobre nosotros, y que hizo decir a Le Bon que los pueblos son conducidos más por los muertos que por los vivos...

EL NUEVO COMENSAL

Lloyd George se ha impuesto una vez más por su talento político y por su bidencia de profeta burgués. Contra la intolerancia del renegado Briand y la coherencia mental de todos los aliados...

El cisma se ha manifestado en forma insospechable, desmoronando el fantástico frente único de los elementos camaleones y bolchevitas.

En la conferencia de Gannes, se ha resuelto invitar a Lenin a la próxima conferencia económica europea, que se efectuará en Génova.

Desde que Lenin anunció al mundo el cambio de política del gobierno bolcheviquei y desde que Trozky dio a conocer los fundamentos de su "retirada estratégica", la burguesía ve con buenos ojos a esos feroces decididos.

No es tan fiero el león como lo pintan, dirán para su coqueteo los gobernantes aliados. Y, en realidad, si algo le queda de león a Lenin, lo perderá ante una mesa bien servida y un invitado tan variable como ex Lloyd George.

XAXAXA.

Trabajadores: Leed LA PROTESTA

LA DISCIPLINA DE PARTIDO Y EL MIEDO A LA LIBERTAD

El miedo a la libertad, un sentimiento instintivo que crearon en el hombre los siglos de esclavitud, que se constata a cada paso en las manifestaciones de la vida individual y colectiva dentro del marco de toda sociedad fundamentada en el principio autoritario y de obediencia...

Es inevitable. Por eso es nuestra arma favorita la intransigencia; de la intransigencia debemos hacer nuestro escudo contra las influencias de la civilización burguesa...

Si es imposible cortar radicalmente con el influjo histórico que pesa sobre nosotros, y que hizo decir a Le Bon que los pueblos son conducidos más por los muertos que por los vivos...

El miedo a la libertad, contrapeso consciente o inconsciente de las ansias de liberación y base de la arquitectura autoritaria sostenida por opresores y oprimidos conjuntamente...

La organización de los partidos, idea que trabajan muchos compañeros, es un reflejo del miedo a la libertad, de la falta de fe en el hombre, del temor a correr el riesgo de una completa responsabilidad personal.

giosos donde se especifican claramente los pastores y el rebaño, entre nosotros sería fruto de una retrogradación lamentable. Nuestra fuerza no está en la masa numérica de los individuos susceptibles de ser acudillados bajo la bandera negra de la anarquía...

Disciplinar en una organización de partido a los anarquistas es denaturalizar el valor esencial de nuestro pensamiento y de nuestra acción.

En la política es la base más sólida del principio de autoridad que concierne en la opresión. En el terreno económico es la más sólida base del principio de propiedad que culmina en la explotación.

La fuerza, tanto en la edad media como en nuestros días, forja todos los derechos; pero ahora el Poder finge dar a sus actos la apariencia de justicia.



Es por la velezidad adquirida y por las impresiones de la infancia que vive en este momento el sentimiento religioso. Mis amigos creen voluntariamente que la iglesia es un conjunto de creencias y de prácticas que constituirán algo así como el fondo y la forma de las religiones...

En la política es la base más sólida del principio de autoridad que concierne en la opresión. En el terreno económico es la más sólida base del principio de propiedad que culmina en la explotación.

Ved la barricada, la famosa barricada, con los conservadores sociales de un lado y los revolucionarios del otro; los que defienden la vieja sociedad, y se declaran sus partidarios, de una parte; los que son sus enemigos y quieren abatirla, de otra.

MENTALIDAD AUTORITARIA

En el fondo todo socialista es un empederado dictador. El afán de mandar, de dirigir, de imponer su absolutismo demagógico, se manifiesta en todos sus actos. Y hasta la misma noción de libertad y el concepto que tienen del derecho humano, se ajustan a ese criterio autoritario...

La fuerza, tanto en la edad media como en nuestros días, forja todos los derechos; pero ahora el Poder finge dar a sus actos la apariencia de justicia.

razonan de la misma manera que debieron haber razonado los creadores de las naciones en su actual conformación jurídica.

El socialismo, en sus diversas modalidades, interpreta el mismo grado de cultura revolucionario. Es esencialmente reformista y autoritario. El problema, tanto para los social-demócratas como para los "comunistas", se reduce a vencer a la burguesía y apoderarse del Estado...

Nada importa para los fines superiores de la emancipación humana, que haya socialistas revolucionarios y que traten de impulsar la acción de los obreros en el sentido de que realicen el asalto al poder que la burguesía detenta.

En los Estados burgueses, los socialistas se convierten en eficaces colaboradores del capitalismo, a pesar de la masa que elige representantes "revolucionarios" para operar desde arriba la transformación de la sociedad...

Por razones de orden y de disciplina social, el gobierno social-demócrata de Alemania reprimió violentamente huelgas obreras y acaba de incorporar al nuevo código de la República, disposiciones penales para quienes injurien a la bandera y a las instituciones del Estado.

No creáis que se trata de un caso de perversión ajena a la propia conciencia del individuo que quiere ser consecuente con sus ideas.

MILITARISMO, COMUNISMO y ANTIMILITARISMO

Por PIERRE RAMUS

En todos los tiempos históricos conocidos — aún en la prehistoria de la humanidad y en la antigüedad — el armamento social por un jefe cualquiera, caudillo, emperador, rey, presidente o dictador soviético...

Los hombres convertidos en Estado a través del triunfo de las armas se sostienen en el poder en primer lugar por la violencia de la minoría armada a ellos subyugada, la cual, por su parte, está ligada a su dominadores por múltiples intereses económicos y cometer con el poder de las armas a los demás elementos del pueblo opositor...

La guerra mundial y sus consecuencias han indicando también que todo Estado, aún el de una dictadura proletaria soviética, está sometido a las ferreas leyes del estatismo; necesita un milita-

tenga la dictadura es la antítesis de la libertad, es un loco o un contrarrevolucionario. Y en cualquiera de los casos lo meterá en la cárcel o le pegará cuatro tiros.

Alguien ha dicho que la "cheqa" representaba una de las más grandes conquistas del bolcheviquismo. ¿Quién puede dudar esto? Para un partido que finca en el Estado y en la conservación del poder toda la felicidad del pueblo, esa institución policial vale más que todos los ensayos comunistas ahogados en sangre por los espías del "gobierno proletario".

VICTORINA BROCHER

Acaba de morir, a la edad de 83 años, Victorina Brocher.

Era la decana de los combatientes de la Comuna, donde demostró un valor indomable, colocando la bandera roja en las barricadas de la Bastilla, en medio de una granizada de obuses.

Ella había, durante el primer sitio, curado los enfermos y heridos, en todas partes donde había peligro.

Ha contado los acontecimientos que vivió en su libro: Recuerdos de una muerta viva (prefacio de L. Descaves).

En la proserpción, fué amiga de Bakounin, de Kropotkin, de Reclus, de Vera Zassoulitch, etc. Era una propagandista entusiasta de las ideas libertarias, hasta en su lecho de muerte.

MILITARISMO, COMUNISMO y ANTIMILITARISMO

Por PIERRE RAMUS

completamente perceptible en todas sus formas; tanto como militarismo del pueblo, armamento general, servicio nacional de defensa, milicia popular, o como instrumento mercenario de una clase, el militarismo nunca es consecuencia de los intereses sociales de la comunidad que arraigan en la libertad individual.

El único principio del militarismo, como instrumento de violencia del poder dominante — el cual debe siempre aparecer como Estado para someter toda comunidad y forzar a los individuos a servirlo — lo ha puesto en evidencia, clara e internacionalmente, la primera guerra mundial, exerecencia de las luchas de la rivalidad entre los Estados Centrales y Occidentales, surgidos del anhelado predominio en los Balcanes, indicando que todos los Estados, seán monárquicos o republicanos, están a merced de los mismos intereses de dominio y de explotación, y por eso, inclinados a inevitables trágicos conflictos.

La guerra mundial y sus consecuencias han indicando también que todo Estado, aún el de una dictadura proletaria soviética, está sometido a las ferreas leyes del estatismo; necesita un milita-

posible, iniciarán el ensayo. La práctica total de la solidaridad pertenece a la evolución del porvenir, a un mundo nuevo en que, ante el espíritu creciente de abnegación, retrocederán todos los egoísmos primitivamente animales y socialmente tradicionales.

La tarea de nuestros tiempos consiste en allanar el camino al porvenir. Difundamos sin cesar las ideas nuevas y preparemos por la propaganda y por el ejemplo a las venideras generaciones para la práctica del más bello de los sentimientos humanos: la Solidaridad.

R. MELLA.

BIBLIOGRAFIA

QUESTIONS DIVERSES

Por Gilles Ervobilles y P. Richard.

De las publicaciones de *La revolte* y *Temps Nouveaux*, nos ha enviado el camarada Grave el folleto titulado *Questions Diverses* que contiene la primera parte de un hermoso trabajo de Paul Gille, titulado *La integración humana*. Gille es el autor del folleto *El sofisma antiidealista* de Carlos Marx y de *El problema de la libertad*.

DOVANTI AI GIURATI DI MILANO

Por Armando Borghi.

El compañero Borghi, nos ha remitido varios ejemplares de su discurso ante el jurado de Milán con motivo del último proceso. Es un hermoso documento de rebeldía, de doctrina y de serenidad. Su lectura es digna de ser recomendada a todos los militantes revolucionarios. Los hombres que como Malatesta y Borghi son consecuentes con sus ideas anarquistas, tienen su más glorioso Parlamento en el banquillo de los acusados.

LOS EMANCIPADOS

He visto, días pasados, en Barcelona, al obrero de ayer, hoy convertido en servil esclavo de la burguesía.

Ante su presencia, reposada y tranquila, han desfogado por mi imaginación las estigmas de los Briand, Jaurés, Millerand, Ferré...

Me han producido su vista el ejecuto del charlatán que en las plazas públicas con cuatro palabras huecas, embauca tonfos y atucina imbéciles atento únicamente a su medro personal y sin parar mientes en los males que causa a los que con sus servicios pretende hacer beneficio...

Convertido en diputado obrero por la magnanimidad de la burguesía, a los proletarios inconscientes de su deber toca el subvenir a las necesidades de este individuo que abandonó el trabajo para convertirse en redentor... de sí propio.

Y he pensado también en las nociones de moralidad que este ser demuestra convirtiéndose en asalariado de los asalariados y permitiéndose vivir con las miserias reunidas de hombres parias que se quitan unos céntimos de sus estrechos salarios...

Y mientras, en el lok-out madrileño el ministro de la Gobernación aconsejaba a los comisionados obreros que se guiaran de los sabios consejos del leader...

Este es el resultado de la política y del sindicalismo a base múltiple. Se crean jefes, leaders, ambiciosos y preocupados que sólo tratan de abandonar el trabajo y de buscar su emancipación individual, porque la masa — dicen — no está en condiciones de emanciparse, pero sí en situación de pagarles a ellos el precio de su fingida inteligencia que figuran poner al servicio de los desheredados...

Y también digo que si pensamos en no condicionar a nadie para que haga a sueldo lo que es deber de conciencia que ha-

CAUTA DE PARIS

El movimiento obrero francés y la Internacional de Moscú

Los sindicatos franceses quieren quedar autónomos.

Los delegados sindicalistas, que fueron al Congreso sindical internacional de Moscú, habían recibido del "Comité Socialista Revolucionario" instrucciones bien determinadas, que eran:

1o. — Exigir del Congreso, que la sindical internacional por fundarse quede completamente independiente de la Internacional Comunista.

2o. — Exigir, que la Internacional Sindical conozca la autonomía e independencia del movimiento obrero en cada país, y que se reconozca especialmente la inviolabilidad del *sindicalismo francés*, el cual está predestinado a ser la piedra angular de la revolución social en Francia.

3o. — Exigir, que de los estatutos sea excluida la cláusula referente a la representación mutua de las internacionales comunista y sindical en sus comités ejecutivos respectivos.

4o. — Sea lo que resuelva el Congreso, no tiene la delegación el derecho de firmar ni en principio ni en práctica. No tiene más que "tomar en cuenta" estas resoluciones para después pasarlas al Comité Central, el cual a su vez informará a todas las organizaciones adheridas, convocando después a un Congreso, el cual ya aprobará o rechazará las resoluciones tomadas en Moscú.

Este mandato es sumamente característico. Para los rusos salta especialmente a la vista su contradicción con el punto de vista de los bolcheviques, porque ellos, los bolcheviques, aspiran, de acuerdo con su doctrina, a someter el movimiento obrero al control del partido, ya que sin ello no puede haber dictadura de partido. Pero como los franceses ignoran por completo las doctrinas socialdemócratas, no es extraño que no lo hayan querido admitir.

Los delegados marcháronse a Moscú. Como es de comprender, no había ninguna comunicación regular durante el Congreso, cayendo su resolución sobre la cabeza de los obreros franceses como una piedra del cielo. Esta revolución, que interesa a los obreros de todo el mundo, es muy interesante, y la expondré brevemente.

Después de referirse a la necesidad de la dictadura del proletariado para abatir la burguesía, habla la resolución "sobre la necesidad de la estrecha relación y ligamiento organizacional entre las distintas formas del movimiento obrero revolucionario, y ante todo entre la Internacional Comunista y la Internacional de los sindicatos rusos, y de la conveniencia de la existencia de este ligamiento entre los sindicatos obreros y el partido comunista en todos los países. Teniendo estas consideraciones en cuenta, resolvió el Congreso, que "la más estrecha relación tiene que establecerse con la Tercera Internacional comunista, que es la vanguardia del movimiento obrero revolucionario en todo el mundo —, y la base de ello tiene que ser la representación mutua de ambas organizaciones en sus comités ejecutivos respectivos". Y sigue: "esta unión deberá tener un carácter orgánico y técnico y tendrá que expresarse en la organización y realización común de actos revolucionarios tanto nacionales como internacionales". Y termina: "el Congreso declara que es necesario unir las organizaciones sindicalistas revolucionarias y establecer una unión estrecha entre los sindicatos obreros rojos y el partido comunista, mediante la ejecución de las resoluciones de ambos Congresos".

Esta resolución fué subscripta tam-

gamos nosotros, esta sarna del proletariado que conocemos con el nombre de socialistas parlamentarios desaparecerá, y con ellos desaparecerán los vividores erigidos en leaders y jefecillos, chapópteros insaciables.

Hagamos por ello.

E. BOAL.

bién por tres delegados franceses, pero en realidad lo fué por dos, porque uno de los tres, Rosmer, vive actualmente como miembro del comité ejecutivo de la Tercera Internacional, en Moscú, representando a Francia. Los otros dos firmantes son Tomassi y Radonej, miembro, el primero, del partido comunista francés y secretario al mismo tiempo de la Unión de Sindicatos del departamento del Sena (en estos sindicatos todo el control lo tienen los jefes de la oposición sindical); sindicalista revolucionario el otro, colaborador en el órgano del comité social-revolucionario *Vic Ouvriere*.

La oposición sindical se indignó. En la bolsa obrera se asombraban y expresaban su indignación. Los de "la derecha" se regocijaban de la desilusión de los de "la izquierda". Los de la izquierda se apresuraban a poner en claro y público su verdadero punto de vista. Se convocó de inmediato a una reunión a los miembros preeminentes del comité social-revolucionario, en la cual se tomó una resolución que fué firmada por todos ellos. Es un poco extensa, pero es un documento tan importante que creo necesario transcribir íntegro, como la verdadera expresión de la extrema revolución del movimiento obrero francés:

"Teniendo en cuenta la resolución tomada en el Congreso sindical internacional rojo, e imposibilitado el comité central para convocar a una reunión general de los comités socialistas revolucionarios para esta noche, creemos necesario declarar lo siguiente:

a) Nos asombra que bajo la resolución estén las firmas de dos delegados franceses, los cuales, como consta, se extralimitaron en sus poderes.

b) Consideramos que el sindicalismo revolucionario, traicionaría todas sus tradiciones de autonomía sindical si aceptara el punto de vista de la resolución.

c) Estamos plenamente convencidos, que la internacional sindical roja, que se asentara sobre esta base, no podría unir las distintas corrientes revolucionario-sindicalistas en el mundo, ni sería capaz de vivir y de llenar su cometido.

No podemos reconocer la necesidad de la estrecha unión entre los sindicatos y el partido comunista en un plano nacional, ni de la internacional sindical y la internacional comunista en un plano internacional.

Esta unión orgánica, que se ejecute ya de abajo, ya de arriba, alteraría inevitablemente el carácter del sindicato y lo convertiría en un grupo con una tendencia (política) determinada, en vez de quedar una organización de clase, abierta para todos los trabajadores. Por este medio se llegaría a constituir tantos movimientos sindicales cuantas internacionales comunistas o socialistas hay. La Internacional Sindical revolucionaria tiene que estar independiente de la internacional política, al igual que el sindicato tiene que ser independiente de todo grupo político.

Aquí en Francia, no puede reconocer el sindicalismo revolucionario francés ninguna unión orgánica con el partido comunista. Fiel a sus estatutos de Amiens (1) exige para sí la independencia, lo que le da la posibilidad de llamar a todos los obreros independientemente de sus convicciones.

En el terreno internacional reconoce para los demás movimientos sindicalistas el derecho de obrar según sus condiciones históricas y económicas, — pero exigen también para sí este mismo derecho. Considera que si la Internacional sindical roja no se adaptara a estas diversas condiciones, se condenará a sí misma a la inactividad y a la muerte. Agrupará en torno suyo una parte del movimiento sindicalista revolucionario.

En cambio, si no violara los rasgos originales de cada movimiento, si las dos columnas de la nueva Internacional serán, por un lado el sindicalismo ruso y por otro el sindicalismo revolucionario de los países latinos y anglo-sajones, no cabe duda que adelantará a pasos gigantescos en el camino de la revolución.

Proponemos al Comité Central de los comités socialistas revolucionarios, que proponga a la Internacional Sindical Roja que convoque, a la mayor brevedad, a un nuevo Congreso, en el que se discutirá de nuevo la resolución adoptada, y el (el Comité Central) proponga al Congreso sindicalista francés (a realizarse en Lille) que se declare por la separación de la "Confederación General del Trabajo" de la Sindical Internacional de Amsterdam y aplace al mismo tiempo la discusión sobre la adhesión a la Internacional Sindical de Moscú hasta que este Congreso especial, que reclamamos, no se realice.

Declaramos categóricamente al mismo tiempo, que esta nuestra actitud no emana del mal deseo hacia la Internacional Comunista ni queremos debilitar los sentimientos fraternales que nos ligan con la revolución rusa, sino únicamente de nuestra comprensión de los altos intereses del movimiento revolucionario mundial.

Hoy — como antes — rechazamos a Amsterdam, y el hecho de que no aceptemos el punto de vista del Congreso de la Internacional Sindical Roja, no hará que encontremos virtudes algunas en la Internacional de Amsterdam, que nació durante la guerra de la unión de los sindicatos de los países aliados y que se ligó orgánicamente su actividad al "Bureau Obrero Internacional" de Alberto Thomas y con la Segunda Internacional socialista.

Deseamos más que nunca que nuestros camaradas rusos presencien nuestro Congreso en Lille, donde con provecho para todos consideraremos ambos puntos de vista.

(Aquí siguen las firmas de toda una serie de miembros activos del movimiento revolucionario sindicalista francés).

A esta amplia declaración, se adhirió al día siguiente el Comité Central de las organizaciones revolucionarias sindicalistas, el cual declaró que defendería firmemente la autonomía del movimiento sindicalista, lo que no impide que en ciertos casos aislados colabore con los partidos revolucionarios activos, y que exigirá la convocación de un nuevo Congreso internacional.

El primer resultado de esta declaración, fué que Tomassi presentó su renuncia. A su vuelta de Moscú se encontró con tal descontento de sus compañeros por haber firmado la resolución que en aquel congreso se aprobó, que tuvo que abandonar su puesto de secretario de los sindicatos del departamento del Sena.

Unos días después, se inauguró el Congreso sindicalista en Lille. Sobre esto, escribiré en el próximo artículo.

M. CORN.

(1) Indica la resolución que se tomó en el Congreso de Amiens (1904), donde fué declarada la independencia del movimiento sindicalista de los partidos políticos).

Nota del autor.

EL JUEZ



—Yo soy el representante de la Justicia. Sin mí, los hombres se destruirían unos a otros, la humanidad retornaría a su origen bárbaro... Yo soy el representante de la Ley. Los hombres tiemblan ante mí.